

Título: Fe en la soberanía de Dios
Escritura: 2 Samuel 15
Serie: La Promesa del Reino Mesianico

1. Introducción:

- a. Habiendo sido restaurado injustamente por su padre, Absalón inmediatamente se puso a trabajar. Nuestra sección comienza con Absalón con la intención de apoderarse de lo que no le pertenece, el reino.
 - i. Inicialmente, su intento parece inofensivo porque Absalón no usa la fuerza. Absalón es inteligente y apuesto y sabe cómo manejarse entre la multitud. Sin embargo, por poder o engaño, su maldad es la misma.
 - ii. Al intentar apoderarse del reino, Absalón nos muestra nuevamente que no ama a Dios ni a Su Palabra. Aunque David tenía sus defectos, debemos recordar que todavía era el rey ungido del Señor. Al intentar derrocar a David, Absalón estaba luchando contra Dios.
 1. **Daniel 2:21A** Él es quien cambia los tiempos y las edades; Quita reyes y pone reyes...
- b. Amados, aunque nuestro texto comienza con traición e intrigas, termina con esperanza y fe en Dios. Aprendemos que la soberanía de Dios lo abarca todo y, como creyentes, debemos someternos a los decretos soberanos de Dios, sin importar cuáles sean.
 - i. **Romanos 8:28** Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto

es, para los que son llamados conforme a Su propósito.

2. Versículos 1-12: La rebelión de Absalón: Aconteció después de esto que Absalón consiguió un carro y caballos, y cincuenta hombres que corrieran delante de él. (2) Absalón se levantaba temprano y se situaba junto al camino de la puerta; y sucedía que todo aquel que tenía un pleito y venía al rey para juicio, Absalón lo llamaba y decía: «¿De qué ciudad eres?». Y este respondía: «Tu siervo es de una de las tribus de Israel». (3) Entonces Absalón le decía: «Mira, tu causa es buena y justa, pero nadie te va a escuchar de parte del rey». (4) Decía además Absalón: «¿Quién me nombrara juez en la tierra! Entonces todo hombre que tuviera pleito o causa alguna podría venir a mí y yo le haría justicia». (5) Y sucedía que cuando alguien se acercaba y se postraba ante él, él extendía su mano, lo levantaba y lo besaba. (6) De esta manera Absalón trataba a todo israelita que venía al rey para juicio. Así Absalón robó el corazón de los hombres de Israel. (7) Después de cuatro años, Absalón dijo al rey: «Le ruego me deje ir a Hebrón a pagar mi voto que he hecho al SEÑOR. (8) Pues su siervo prometió un voto mientras habitaba en Gesur, en Aram y dijo: “Si en verdad el SEÑOR me hace volver a Jerusalén, entonces yo serviré al SEÑOR”». (9) «Vete en paz», le dijo el rey. Y él se levantó y fue a Hebrón. (10) Pero Absalón envió espías por todas las tribus de Israel y dijo: «Tan pronto oigan el sonido de la trompeta, entonces dirán: “Absalón es rey en Hebrón”». (11) Con Absalón fueron 200 hombres de Jerusalén como invitados; fueron inocentemente, sin saber nada. (12) Y Absalón envió por

Ahitofel el gilonita, consejero de David, desde Gilo su ciudad, cuando ofrecía los sacrificios. Y la conspiración se hacía fuerte porque constantemente aumentaba la gente que seguía a Absalón.

- a. Absalón, el favorito de la nueva generación de Israel, cultivó cuidadosamente su imagen. El carro, los caballos y los sirvientes que nombró para sí no necesariamente despertarían sospechas; es posible que se los entendiera como una prerrogativa de un príncipe.
 - i. En el momento en que fue restituido, aunque no era rey, Absalón organizó un espectacular despliegue de realeza y se convirtió en la comidilla de la ciudad.
- b. Absalón no estaba simplemente presumiendo. El dio prioridad a levantarse temprano y permanecer afuera del tribunal, iniciando conversaciones con quienes llegaban y esperaban que se resolvieran sus casos. Preguntaría cuál era el problema y luego escucharía con simpatía. Estaría de acuerdo con la parte agraviada en que tenían un caso legítimo (incluso si no lo tuvieran). Eso fue sólo una parte del supuesto enfoque solidario de Absalón. Entonces Absalón diría: **“Mira, tu causa es buena y justa, pero nadie te va a escuchar de parte del rey.”** En otras palabras, al rey no le importas. Esto tenía como objetivo iniciar una revuelta y descontento entre el pueblo. Luego, decía: **“¡Quién me nombrara juez en la tierra! Entonces todo hombre que tuviera pleito o causa alguna podría venir a mí y yo le haría justicia!”**

Finalmente, en lugar de que el pueblo se inclinara ante

él como hijo del rey, Absalón extendía la mano y besaba al pueblo.

- i. De modo que Absalón era un descontento, autoimportante halagador que fermentó la rebelión para derrocar a su padre. El problema es que el pueblo cayó en su acto y anhelaba que él fuera rey.
- c. Si lo pensamos bien, los políticos todavía utilizan las tácticas de Absalón en la actualidad. A menudo los vemos:
- i. Fotografiado mientras están en la feria.
 - ii. Escuchar atentamente y con fingida preocupación.
 - iii. Besar los bebés
 - iv. Voltar hamburguesas en un bar-b-cue.
- d. Desafortunadamente, este tipo de manipulación siempre parece funcionar, y la Biblia nos dice que **Absalón robó el corazón de los hombres de Israel.**
- i. Esta no fue una transacción honesta. Fue un robo plenamente. Estaba robando bienes valiosos con falsos pretextos. Ganarse un corazón por medios hipócritas o asegurarse la confianza de otro mediante promesas mentirosas es un pecado grave. Absalón violó el noveno y el décimo mandamiento sin ningún remordimiento. Era un mentiroso ladrón, codicioso.
- e. Pero Absalón no sólo era un mentiroso, ladrón codicioso, sino que también era un blasfemo. Rompe abiertamente el tercer mandamiento. Toma el nombre del Señor en vano. Como tantos hoy en día, usó el nombre de Dios sólo cuando le convenía.

- i. El peor pecado de Absalón fue usar el nombre del Señor para promover su causa. La Biblia nos cuenta que **Después de cuatro años, Absalón dijo al rey: «Le ruego me deje ir a Hebrón a pagar mi voto que he hecho al SEÑOR. (8) Pues su siervo prometió un voto mientras habitaba en Gesur, en Aram y dijo: “Si en verdad el SEÑOR me hace volver a Jerusalén, entonces yo serviré al SEÑOR”».**
- ii. Este fue un acto de hipocresía religiosa que equivalía a blasfemia.
 - 1. Esto muestra cuán bueno fue Absalón en engañar a su padre. Absalón conocía la profundidad y sinceridad de la fe de su padre. Sabía que nada sería más significativo para David que encontrar evidencia de fe en su hijo. Entonces, usó el nombre del Señor para promover su rebelión y desobediencia. La maldad de Absalón fue grande.
 - 2. Debemos entender que el mismo gran pecado está involucrado en cada acto de hipocresía religiosa, en cada caso en el que pretendemos reverenciar a Dios para asegurar un fin egoísta.
- f. Sin embargo, incluso en el engaño de Absalón, Dios nos enseña sus verdades. Hay dos aquí que debemos considerar.
 - i. Verdad #1 - La Palabra de Dios siempre se cumple. En otras palabras, vemos la soberanía de Dios. Absalón y su rebelión cuidadosamente

elaborada fueron el resultado directo de la amenaza de desastre de Dios por los pecados de David en 2 Samuel 12.

1. **2 Samuel 12:10-11A** Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa, porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías el hitita para que sea tu mujer”. (11) Así dice el SEÑOR: “Por eso, de tu misma casa levantaré el mal contra ti...
- ii. Verdad # 2 - La acción de Absalón es un acto incorrecto y despreciable de rebelión contra el reino de Dios del cual sólo él es responsable. En otras palabras, no está absuelto de su maldad por causa de la soberanía. Entonces, tenemos la veracidad de la palabra de Dios contra la maldad del acto de Absalón: soberanía contra la responsabilidad humana.
1. Como seres humanos, somos responsables de los pecados que cometemos. Absalón será considerado responsable de su maldad. Pero, ¿cómo reconciliamos estas dos verdades aparentemente opuestas? La respuesta bíblica está claramente presentada ante nosotros. Pedro incluyó ambos lados de este tema en el sermón de Pentecostés:
 2. **Hechos 2:23** Este fue entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, y ustedes lo clavaron en una cruz por manos de impíos y lo mataron.
 3. **Isaías 10:5-7** ¡Ay de Asiria, vara de Mi ira Y báculo en cuyas manos está Mi

indignación! (6) Contra una nación impía la envió Y contra el pueblo de Mi furor la mandaré. Para que capture botín y tome despojos Y los pisotee como el lodo de las calles. (7) Pero ella no tiene tal intento. Ni piensa así en su corazón. Sino que su intención es destruir Y exterminar no pocas naciones.

iii. Dios lo ordenó y, sin embargo, Abasalom es culpable de hacerlo.

3. Versículos 13-18 - Fe en la Palabra de Dios - Entonces un mensajero vino a David y le dijo: «El corazón de los hombres de Israel está con Absalón». (14) Y David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: «Levántense y huyamos, porque si no, ninguno de nosotros escapará de Absalón. Vayan de prisa, no sea que nos alcance pronto, traiga desgracia sobre nosotros y hiera la ciudad a filo de espada». (15) Y los siervos del rey le dijeron: «Sus siervos están listos para hacer todo lo que nuestro señor el rey quiera». (16) Salió el rey, y toda su casa con él, dejando el rey a diez concubinas para cuidar la casa. (17) Salió, pues, el rey y toda la gente con él, y se detuvieron en la última casa. (18) Todos sus siervos pasaron junto a él, todos los cereteos, los peleteos y todos los geteos, 600 hombres que habían venido con él desde Gat; todos pasaron delante del rey.

a. Cuando David recibe la noticia de la traición de Absalón, dice: **“Levántense y huyamos, porque si no, ninguno de nosotros escapará de Absalón. Vayan de prisa, no sea que nos alcance pronto,**

traiga desgracia sobre nosotros y hiera la ciudad a filo de espada.”

- i. El escritor parece utilizar la historia de la huida de David para resaltar la fe de David.
- b. ¿Pero por qué correr? David se había arrepentido y ahora caminaba en obediencia. El contexto lo deja claro. Podríamos preguntar: “¿No se le prometió a David la protección y ayuda de Dios? ¿No debería arrojar al Dios, que había sido su refugio y fortaleza en cada necesidad?”
 - i. No hay duda de que David se entregó a Dios. Lo vemos en este capítulo. Y aun así huyó de Absalón. ¿Por qué?
 - ii. David debe haber recordado el castigo de Dios a través del profeta Natán.
 1. **“De tu misma casa levantaré el mal contra ti.”**
 2. Ese castigo ahora se estaba cumpliendo, y mientras duró, el gozo y el consuelo de la presencia de Dios fueron interrumpidos.
 - a. Entonces David entendió que lo que en última instancia estaba sucediendo era obra de Dios. Se sometió a ello y abandonó el reino.
 3. Sin embargo, Dios todavía estaba con él, incluso llevándolo a través del valle de sombra de muerte. Al igual que el apóstol Pedro, estuvo al borde mismo de la destrucción, pero la mano invisible de Dios se extendió para salvarlo en el momento crítico.

a. David entendió **Salmos 103:9-11** No luchará con nosotros para siempre, Ni para siempre guardará Su enojo. (10) No nos ha tratado según nuestros pecados, Ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. (11) Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, Así es de grande Su misericordia para los que le temen.

4. Versículos 19-23 - La fe debe ser devota - Y el rey dijo a Itai el geteo: «¿Por qué has de venir tú también con nosotros? Regresa y quédate con el rey, porque eres un extranjero y también un desterrado; regresa a tu lugar. (20) Llegaste apenas ayer, ¿y he de hacer que vagues hoy con nosotros mientras yo voy por donde quiera ir? Regresa y haz volver a tus hermanos, y que sean contigo la misericordia y la verdad». (21) Pero Itai respondió al rey: «Vive el SEÑOR y vive mi señor el rey, ciertamente dondequiera que esté mi señor el rey, ya sea para muerte o para vida, allí también estará su siervo». (22) Entonces David dijo a Itai: «Ve y pasa adelante». Así Itai el geteo pasó con todos sus hombres y con todos los pequeños que estaban con él. (23) Mientras todo el país lloraba en alta voz, todo el pueblo cruzó. El rey también cruzó el torrente Cedrón, y todo el pueblo pasó en dirección al desierto.

a. David detiene a Ittai el geteo, un fugitivo de Gat, la ciudad de Filistea. David no permitirá que Ittai actúe bajo obligación. Sólo había servido a David por un breve tiempo. ¿Por qué debería compartir el desastre repentino de David? David gentilmente libera a Ittai

para que sirva al nuevo rey y disfrute de la vida cotidiana. Sin embargo, Ittai se niega.

- i. Ittai utiliza un doble juramento para poner la seriedad con la que se refiere a sus palabras. David lo había instado a regresar y quedarse con el rey, es decir, Absalón, pero Itai insistió en que sólo David era el rey. La lealtad de Ittai es sólo para el hombre designado por Dios.
- ii. **2 Samuel 15:21** Pero Itai respondió al rey: «Vive el SEÑOR y vive mi señor el rey, ciertamente dondequiera que esté mi señor el rey, ya sea para muerte o para vida, allí también estará su siervo».
- iii. Ittai no le retiene nada a David; incluso sus hijos comparten los peligros de la fidelidad de Ittai en el futuro incierto de David.
 1. **2 Samuel 15:22B** Así Itai el geteo pasó con todos sus hombres y con todos los pequeños que estaban con él.
- iv. La devoción de Ittai para el rey es lo que se espera de nosotros con respecto al Rey Jesús. Las palabras de Ittai hacen eco de las palabras de Pablo en **Filipenses 1:20** ya que es mi anhelante expectación y esperanza de que no me avergonzaré en absoluto, sino que con todo valor, ahora como siempre, Cristo será honrado en mi cuerpo, ya sea por vida o por muerte.
- v. Ittai es un servidor fiel. Hay ironía aquí. El hijo de David es infiel (conspira), pero un extranjero que no le debía nada a David es fiel (arriesgando todo). Ittai está dispuesto a compartir la vindicación o la condena de David. Su corazón

está enteramente por el rey. Ittai elige sufrir con el verdadero rey en lugar de disfrutar del placer bajo un rey falso.

1. Este es el llamado del cristianismo, definido en **Hebreos 11:24-26** Por la fe Moisés, cuando ya era grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón, (25) escogiendo más bien ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado. (26) Consideró como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa.

5. Versículos 24-29 - La fe se rinde a la soberanía - Y Sadoc pasó también, y todos los levitas con él, llevando el arca del pacto de Dios. Y asentaron el arca de Dios, y Abiatar subió después que había terminado de pasar todo el pueblo que salía de la ciudad. (25) Entonces el rey dijo a Sadoc: «Haz volver el arca de Dios a la ciudad. Si hallo gracia ante los ojos del SEÑOR, Él me hará volver y me mostrará tanto el arca como Su morada. (26) Pero si Él dijera así: “No me complazco en ti”, mira, aquí estoy, que haga conmigo lo que bien le parezca». (27) También el rey David dijo al sacerdote Sadoc: «¿No eres vidente? Regresa en paz a la ciudad, y con ustedes sus dos hijos, tu hijo Ahimaas, y Jonatán, hijo de Abiatar. (28) Miren, esperaré en los vados del desierto hasta que venga palabra de ustedes para informarme». (29) Sadoc y Abiatar hicieron volver el arca de Dios a Jerusalén, y se quedaron allí.

- a. Después de Itai, los sacerdotes Sadoc y Abiatar vienen a David. Llevan el arca de Dios. La presencia del arca sagrada simbolizaría que Dios en verdad estaba con David y no para Absalón. Sin embargo, David recordó lo mal que le fue a Israel en los días de Elí y sus hijos cuando el arca fue llevada a la batalla como una especie de amuleto en lugar del símbolo que era. David quería evitar este mismo error.
- b. La fe de David se nos muestra abiertamente aquí:
 - i. **Entonces el rey dijo a Sadoc: «Haz volver el arca de Dios a la ciudad. Si hallo gracia ante los ojos del SEÑOR, Él me hará volver y me mostrará tanto el arca como Su morada. Pero si Él dijera así: “No me complazco en ti”, mira, aquí estoy, que haga conmigo lo que bien le parezca».**
 - ii. David no permitirá la aparición de que “Tengo el arca, y por eso tengo a Dios.” David estaba enseñando a su pueblo algo increíble. Su restauración (si sucediera) no dependía de si tenía los muebles de Dios sino de si tenía el favor de Dios. Todo dependía de la gracia.
 - iii. Se somete a la soberanía de Dios. Dios mostrará gracia, o no. Cualquiera sea el caso, David está sometido. Escuche esa sumisión: “...aquí estoy, que Dios haga de mí lo que bien le parezca”.
 - iv. Amados, esto no es una rendición débil sino una sumisión gloriosa. **Aquí estoy, que haga conmigo lo que bien le parezca.**

6. Versículos 30-37 - La fe ora - David subía a la cuesta del monte de los Olivos, y mientras iba, lloraba con la cabeza cubierta y los pies descalzos. Entonces todo el pueblo que iba con él cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían. (31) Alguien dio aviso a David: «Ahitofel está entre los conspiradores con Absalón». Y David dijo: «Oh SEÑOR, te ruego, haz necio el consejo de Ahitofel». (32) Sucedió que mientras David se acercaba a la cumbre donde se adoraba a Dios, Husai el arquita salió a su encuentro con su manto desgarrado y polvo sobre la cabeza. (33) Y David le dijo: «Si pasas conmigo, entonces me serás una carga. (34) Pero si regresas a la ciudad, y dices a Absalón: “Seré su siervo, oh rey; como en el pasado he sido siervo de su padre, así ahora seré su siervo”, entonces hará nulo el consejo de Ahitofel en favor mío. (35) ¿Y no están allí contigo Sadoc y Abiatar los sacerdotes? Por tanto, todo lo que oigas de la casa del rey lo comunicarás a los sacerdotes Sadoc y Abiatar. (36) También, sus dos hijos están allí con ellos, Ahimaas, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, y por medio de ellos me comunicarás todo lo que oigas». (37) Husai, amigo de David, entró en la ciudad cuando Absalón entraba en Jerusalén.

- a. Leemos que tanto el rey como el pueblo estaban en gran angustia. **David subía a la cuesta del monte de los Olivos, y mientras iba, lloraba con la cabeza cubierta y los pies descalzos. Entonces todo el pueblo que iba con él cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían.** La escena esta llena de dolor y emoción. David está angustiado. Su propio hijo lo quiere muerto. La cabeza cubierta y los pies

descalzos de David eran símbolos de humillación. Eran una humilde confesión por parte del rey de que la aflicción que le había sobrevenido era bien merecida. Está de acuerdo con el castigo de Dios. Cuando pecamos, esto es difícil de hacer pero esencial.

i. Es como si David confesara: ¡Oh, qué pecador he sido! Cuán indignamente he actuado ante Dios. Todo lo que Dios me haga a causa de mi pecado es menos de lo que mi pecado merece.

1. **Esdras 9:13A** Y después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras y nuestra gran culpa, puesto que Tú, nuestro Dios, nos has pagado menos de lo que nuestras iniquidades merecen...

ii. Entonces David está sufriendo por sus pecados, pero él es el rey legítimo. Siempre es trágico cuando el pueblo de Dios quiere algo diferente de lo que Dios le ha dado. La ingratitud siempre ha llevado a muchos pecados.

1. Vemos al rey rechazado ascendiendo al Monte de los Olivos y llorando. Esta misma escena de rechazo se repetirá miles de años después. También será rechazado el Santo Descendiente de David, el rey legítimo, Jesucristo.

a. **Juan 1:10-11** Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció. (11) A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron.

b. **Isaías 53:3-6** Fue despreciado y desechado de los hombres, Varón de dolores y experimentado en aflicción; Y como uno de quien los hombres esconden el rostro, Fue despreciado, y no lo estimamos. (4) Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, Y cargó con nuestros dolores. Con todo, nosotros lo tuvimos por azotado, Por herido de Dios y afligido. (5) Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, Molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, Y por Sus heridas hemos sido sanados. (6) Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, Nos apartamos cada cual por su camino; Pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él La iniquidad de todos nosotros.

i. El rechazo de Cristo conduce a nuestro perdón.

iii. Amados, nuevamente vemos las similitudes entre David y Jesús.

1. Ambos verdaderos reyes son rechazados por el pueblo al que han amado y servido.
2. Ambos lloran de agonía.
3. Ambos oran en el Monte de los Olivos.
4. Ambos hacen o harán un regreso triunfal.
5. David vio, y Jesús verá avergonzarse a los que los rechazaron.

6. La diferencia clave es que David experimentó el rechazo a causa de sus pecados y Jesús experimentó el rechazo a causa de nuestros pecados.
- b. David escucha malas noticias sobre Ahitofel. Ahitofel ha traicionado al rey. Podríamos preguntarnos: "¿Por qué un confidente de David haría tal cosa?"
- i. La Biblia registra que Ahitofel era el abuelo de Betsabé.
 - ii. **2 Samuel 11:3** David mandó a preguntar acerca de aquella mujer. Y alguien dijo: «¿No es esta Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el hitita?».
 - iii. **2 Samuel 23:34** Elifelet, hijo de Ahasbai, hijo de Maaca, Eliam, hijo de Ahitofel el gilonita,
 - iv. Ahitofel, al igual que Absalón, había albergado falta de perdón y amargura en su corazón. Los pecados de David cierran el círculo.
- c. Inmediatamente, David oró: **Oh SEÑOR, te ruego, haz necio el consejo de Ahitofel.**
- i. Había buenas razones por la preocupación de David. Ahitofel era increíblemente sabio y un maestro estratega.
 - ii. Amados, presten mucha atención al texto. Tan pronto como David ora, recibe una respuesta. Aprendemos que la oración en medio de los conflictos es crucial.
- d. Husai, el confidente especial de David, llega al lugar.
- i. ¿Quién hubiera imaginado que la oración de David sería respondida a través de este desaliñado funcionario, Husai? Pero Dios, en su providencia, había enviado una respuesta a la

oración de David incluso antes de que David orara.

1. Nuestro texto es increíble. Dios está atento a las oraciones de angustia de sus santos. Él responde a estas oraciones, tal vez no como pensábamos que lo haría, pero sí perfectamente de acuerdo con nuestras necesidades.
2. Aunque Dios no convirtió en necesidad el consejo de Ahitofel (como oró David), en los próximos capítulos Dios convertirá a Absalón en un necio por rechazar la sabiduría de Ahitofel.
3. El consejo de Ahitofel podría haber sido el fin de David, pero Dios el Espíritu Santo impulsó a David a orar, y Dios Padre, en Su Soberanía, usó esa oración para liberar a su siervo. La Biblia nos enseña que debemos ser almas dependientes en la oración.
 - a. **Romanos 8:26** De la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos orar como debíamos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.
 - b. **Juan 14:26** Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho.

7. Bendición:

- a. Isaías 45:6 para que sepan desde el nacimiento del sol y desde el occidente, que fuera de mí no hay nadie; Yo soy el SEÑOR y no hay otro.

**Lectura pública de las Escrituras:
Isaías 45:1-7**